

Estamos viviendo la decadencia de la llamada civilización occidental.

La falta de valores, la falsedad, la hipocresía, la mediocridad, el egoísmo, el odio, la violencia, el racismo, la discriminación, la lucha del hombre contra el hombre, la corrupción cada vez mayor, los pecados capitales y la falta de ética de los políticos y de las religiones, el consumismo feroz, los constantes saqueos a la madre naturaleza, los desastres naturales y provocados, y los cambios climáticos cada vez peores y cada vez más frecuentes, los virus más agresivos que nos azotan, el terrorismo y la irracionalidad en todas sus formas, la locura de una civilización que no sabe donde va, la realidad que supera a cualquier ficción, todo nos está llevando a un abismo sin fondo y a la destrucción total.

Estamos arruinando lo que quizás hubiera sido el mejor momento de nuestra historia, pudimos conseguir tantas cosas buenas, ahora mismo que estamos aprovechando de la abundancia y de muchas cosas que antes eran imposibles de siquiera imaginar.

Para cambiar el mundo hay que cambiar uno mismo, porque cada uno de nosotros es el mundo. Invocar al Dios interior que hay en cada uno, volver a empezar, y cultivar el amor al prójimo y a la madre naturaleza, la tolerancia, el apoyo mutuo, y la hermandad entre toda la gente de bien que somos más.

Somos una fuerza única, y unidos podemos cambiar todo.

Si cada uno de nosotros logra transmitir esos valores, ese amor, esa tolerancia, y dar el respeto y la ayuda a los que más necesitan, está cambiando al mundo.

Es el único camino que nos queda para salvar a nuestros hijos, a nuestros nietos, y a todos los que vendrán después de nosotros.

Si no lo logramos, si llegamos a fracasar nosotros, entonces sálvese quien pueda, porque lo peor está por venir, y el mundo se termina.

Entonces, cambiemos el mundo desde adentro de nosotros mismos.

Tenemos la fuerza, la energía, la lucha, la honestidad, la posibilidad de amar, la capacidad de sentir, de crear arte y belleza, el poder y la bendición de procrear, y la propia paz, todo está dentro nuestro.

Seamos los héroes verdaderos, el mundo es uno solo, sin fronteras, la vida es un milagro, lo único que nos queda es el amor...